

“MIMAIANHAJAIM”

Discurso de mussar del Mashgiaj HaGaon
HaRab Jaim Walkin Shlit’a

La profunda y oculta necesidad espiritual, de proteger nuestros sentimientos humanos naturales..

“Yaakov temió mucho, y eso lo angustió. Así que dividió al pueblo que lo acompañaba, y también dividió los rebaños, el ganado y los camellos, en dos campamentos” (Breishit 32: 8).

Uno podría hacer una pregunta profunda sobre nuestra Parashá: ¿por qué la Torá relata que “Yaakov se asustó mucho y eso lo angustió”? ¿Qué debería haberle asustado?, ¿Acaso no le prometió Hakadosh Baruj Hu, a Yaakov que lo protegería de todas y cada una de las dificultades o daños que pudieran sobrevenirle (Veyetse 28: 15)? Y ya que Yaakov no tenía nada de qué preocuparse; ¿Entonces por qué debería la Torá mencionar que “se asustó mucho”? ¿Acaso, era Yaakov menos competente espiritualmente que el rey David?, sobre quien está escrito: (Salmos 23: 4) *“Aun si anduviere por el valle de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque tú (Hakadosh Baruj Hu) estás conmigo”!* Si el rey David no estaba preocupado, ¿por qué debería preocuparse nuestro padre, Yaakov, el progenitor del pueblo judío?

A raíz de esto, la Torá nos enseña un principio fundamental, para nuestro correcto servicio Divino en este mundo: “Uno nunca debe negar la naturaleza innata, de sus sentimientos humanos, en los momentos que quiera actuar de una manera santa”, sino todo lo contrario, hay precisamente que respetar los sentimientos profundamente arraigados dentro de cada uno, y vivir “con naturalidad”, y no en contradicción con nuestra sensibilidad natural.. Esa es la manera de servir a Hashem y cumplir correctamente con la Torá”.

La voluntad de Hashem y el propósito por el cual el hombre fue colocado en este mundo no es más que elevar, ennoblecer su propia y exclusiva personalidad, incluidas sus debilidades innatas. Es precisamente por esta razón que la

Torá no esconde, sino que incluso enfatiza el hecho de que “Yaakov se asustó mucho y eso lo angustió”. Yaakov nuestro Padre, estaba realmente asustado por Esav, su hermano, y aunque Yaakov aceptó la promesa de Hashem de que Él lo protegería de cualquier daño, no obstante, cuando se enfrentó al **“miedo”**, la respuesta o consecuencia humana normal ante un peligro, Yaakov no lo negó, no luchó contra él. Todo lo contrario: toda la conducta de Yaakov no fue ir “en contra” de su naturaleza, sino trabajar a través de esa naturaleza interna, de acuerdo con los preceptos de la Torá. Esta es una lección vital para nosotros, respecto del enfoque correcto para nuestro servicio Divino: no rechazar nuestra respuesta humana natural, sino elevarnos y santificarnos específicamente a través de esa naturaleza.

Podemos obtener una comprensión más profunda, de un pasaje de la Guemará en Taanit (11a): *“Uno siempre debe relacionarse consigo mismo como si tuviera la santidad en su interior”*. El versículo intenta enseñar, que la manera en que la santidad se manifiesta en nuestras vidas, es específicamente “dentro de nuestras entrañas”. En otras palabras, incluso mientras uno come, y vive una vida natural en el exterior, en su interior, dentro de la naturaleza física de uno, la fuerza espiritual de santidad del alma debe hacerse evidente. Encontramos también esta idea, en el conocido poema, "Bilvovi": *“En mi corazón construiré un santuario para Hashem”*, precisamente dentro del corazón, nuestro punto más interno y privado, capaz de involucrar todos los aspectos físicos, profundos de una persona. Como el anhelo de crear un lugar de morada para la Shejiná de Di-s (Su presencia). A su vez, esa revelación divina, en su interior, dirigirá con santidad todos los aspectos humanos de una persona, no solo su alma espiritual.

**Las donaciones se pueden hacer a través de un banco en Israel:
sucursal Leumi 766 - cuenta: 4107636 - o contáctenos por correo**

De hecho, este es el significado de la frase en Parashat Terumah: (Shemot 25: 8) "**Habitaré dentro de ellos**", es decir, el Todopoderoso Bendito sea, Él desea que tomemos Su santidad, Su altivez, y la usemos dentro de nuestra naturaleza, por cuanto que permitió que que la santidad influya en todo nuestro cuerpo. (Ver Nefesh HaJaim) Donde el Rab. Jaim Volozhin, explica detalladamente cómo los diversos utensilios del Templo, se corresponden con cada uno de los miembros internos de una persona, ya que el propósito de la santidad, en este mundo, es santificar todo el universo físico natural en general, y todos los hombres en particular.

Estas ideas fueron expresadas más concisamente por el Rebe de Kotzker, zt"l. en su explicación del verso (Shemot 22:30) "**Seréis para mí un pueblo de santidad** (heb. Anshei kodesh)". Es decir, deben ser humanos, personas, mientras aún son santos, dicho de en otras palabras, un humano impregnado de santidad.. Esto refleja claramente nuestra explicación anterior, que El Santo Bendito sea Ya tiene miríadas (miles y miles) de ángeles en el cielo. Creó al hombre como "hombre", con sus propias debilidades y naturaleza, para que la santidad pueda recaer sobre él y sobre su mundo, y al hacerlo, elevarse al nivel de "Un pueblo de santidad".

Vemos en Parashat Shemot cuando el Todopoderoso le enseñó a Moshé Rabeinu las señales para mostrar al Faraón: le ordenó que tomara su vara y la arroja al suelo, donde esta se convirtió en una serpiente. La Torá resalta el punto en el que: "**Y él (Moshé Rabeinu) huyó de delante de ella (la serpiente, con miedo - Transl.)**". Parecería apropiado también aquí, hacer la pregunta que hicimos anteriormente sobre Yaakov, sobre La reacción de Moshe Rabeinu: ¿cómo puede ser posible afirmar que una persona de la estatura de Moshe Rabeinu, huye aterrorizado de una serpiente, y específicamente de una serpiente que el Todopoderoso le ordenó crear en una revelación divina ?., ¿Por qué la Torá enfatiza este comportamiento, en el cual, los más grandes y poderosos de Am Israel, sintieron el mismo tipo de miedo, y reaccionaron de manera similar al que comprensiblemente acostumbran personas comunes, de una estatura espiritual mucho menor?, ¿Cuál podría ser la intención, el mensaje de la Torá, de enseñarnos precisamente esto?..

La respuesta es exactamente como explicamos anteriormente con respecto a Yaakov Avinu. La Torá desea enfatizar que todos, incluso los antepasados de nuestra nación como Yaakov Avinu o alguien tan grande como Moshe Rabeinu, tienen fragilidades y sentimientos humanos, y la Torá no duda en revelarnos la verdad de que

eran normales, sintiéndose humanos. seres con miedos como nosotros. De hecho, Moshe Rabeinu huyó ante la serpiente, Yaakov Avinu estaba asustado por la perspectiva de encontrarse con Eisav cara a cara, a pesar de que ambos eran completamente conscientes del aspecto milagroso de estos eventos. No obstante, el reflejo humano normal funcionó en ellos como lo hace con nosotros, enseñándonos que los más grandes de nuestra gente también eran humanos normales sujetos a reacciones humanas naturales.

En su sefer Jiddushei Halev, el Gaon Rab. Alter Janoj Henaj Lebowitz zt"l. Escribe: Hemos aprendido que Avraham Avinu amaba a Ur Kasdim, y sufría ante la idea de dejar su tierra natal. Era su tierra, la ciudad donde había nacido, donde su padre vivía. ¿No es sorprendente, por qué Avraham amaría a Ur? ¡No hubo una mitzvá de Hashem para amar la tierra de su nacimiento!, Sino todo lo contrario: la lógica dictaría que Avraham Avinu no debería haber tenido ninguna conexión emocional con Ur, su tierra, ya que sus habitantes eran personas malvadas, ¡a quienes sí, es una mitzvá odiar!. Podemos comprobar de aquí, que incluso sin un mandato específico de amar la tierra natal de uno, Avraham experimentó un vínculo natural de amor por esta. Además, en su avodat Hashem, Abraham nunca trató de arrancar de raíz de su corazón este amor natural, porque comprendió que hacerlo no era la voluntad del Todopoderoso. Vemos aquí una visión fundamental de la naturaleza de un Tzadik. Un Tzadik no es alguien que no tiene sentimientos naturales, propios, y que solo siente o se emociona cuando la fuente de esa emoción proviene de un mandato específico de Hashem que lo obliga a sentir, renunciando así su voluntad, o sentimientos personales innatos. Más bien, aunque incluso el Tzadik tiene sus sentimientos privados, sabe cómo superarlos, y actuar sólo de acuerdo con la voluntad y las órdenes del Todopoderoso. El Rab. Lebowitz analiza de las palabras del "Mesilat Yesharim", lo referente al rasgo de carácter de Piedad (Jasidut), y dice : También encontramos hoy en día, muchas personas que piensan, erróneamente, que Jasidut (piedad), se refleja solo en un individuo que conduce todos sus comportamientos como un "robot", desarraigando de su corazón, todos sus sentimientos humanos. De las palabras de nuestros Sabios, z"l., está claro que esto está muy lejano de ser la verdadera Piedad, a la que la Torá se refiere.

Finalmente, cita a lo largo de estas líneas la idea del Alter de Slavodka, en un pasaje del "Yalkut Shimoni" sobre Akeidat Itzjak (Vayeira Remez 101) (Breshit 22: 9) "**Y Avraham lo colocó (Itzjak) en el altar**": Los ojos de Avraham Avinu estaban enfocados en los ojos de Itzjak, y

los ojos de Itzjak miraron hacia los elevados cielos. Las lágrimas brotaron de los ojos de Avraham, al punto tal, que la estatura de Abraham se vio reflejada en las mismas. Y a pesar de que la intención de Avraham Avinu era cumplir la mitzva de Akeidat Itzjak con un corazón completo y gozo absoluto, sin embargo, estaba abrumado por el dolor. Derramó lágrimas por el hecho de que estaba obligado a ofrecer a Itzjak, su único hijo, en el altar. El Alter Rebe pregunta: ¿por qué Abraham simplemente no controló su amor filial y sus sentimientos parentales naturales, para cumplir con la Akeida (atadura) sin lágrimas, y así cumplir con la mitzvá como debería haber sido su intención original, en el cumplimiento de cualquier otra mitzva, osea, con un corazón completo y gozo absoluto?. Después de todo, este era el mandamiento de Hashem, atar a Itzjak, su hijo, ¿y no le correspondía acaso, a Abraham hacerlo con alegría?. El Alter luego explicó: Abraham sintió que, por el contrario, no debería contener las lágrimas, porque al hacerlo estaría arrancando de su corazón algo del amor paterno natural que sentía por su hijo, y entendió que uno Nunca debe desarraigar sus sentimientos naturales, y realizar sus avodat Hashem como una máquina, desconectado de espectro total de sus emociones naturales. Avraham Avinu sabía, explicó el Alter, que esa no es la Voluntad de Hashem. Y en lugar de reprimir sus emociones y lágrimas, canalizó la misericordia que le impedía dañar a su hijo, a través de sus lágrimas, para así poder cumplir con el mandato de su Creador.

Basándonos en nuestro conocimiento, podemos ofrecer una explicación en Parashat Yitro. Cuando Yitro llegó al campamento del pueblo judío en el desierto, Moshe Rabbeinu salió a saludarlo y la Torá relata: (Shemot 18: 8-9) ***“Moshe le contó a su suegro todo lo que Hashem le había hecho a Faraón y Egipto por el bien de Israel, todo el trabajo que les había sucedido en el camino, y que Dios los había rescatado”***. Yitro se regocijó por todo el bien que Hashem había hecho por Israel. . . “Rashi, en el versículo 9 comenta sobre el uso de la palabra inusual para “regocijo” (heb. Vaijad, que se basa en una raíz que connota 'puntas afiladas' como un escalofrío): “(cuando Yitro escuchó acerca de la destrucción de Egipto). . . su piel se puso de gallina, mostrando cómo estaba entristecido por la destrucción de Egipto”. El sentido simple de esta declaración del Midrash, parecería criticar a Yitro, ya que era el suegro de Moshe Rabbeinu, y se había convertido al judaísmo para acercarse al pueblo judío, entonces porque aún conservaba sentimientos de dolor por la pérdida de vidas egipcias, personas que habían esclavizado e incluso asesinado a millones de judíos??.

Pero de acuerdo con las ideas antes expresadas, podemos aprender de aquí que ni Rashi, ni el Midrash sitán esta palabra “Vaijad” (escalofríos, piel de gallina, o estremecimiento), como una crítica a Yitro, sino que por el contrario, reflejan un elogio elevado hacia él.,ya que a pesar de todos sus logros espirituales, no negó sus sentimientos humanos naturales, la tradicional calidez y preocupación por el pueblo egipcio. Se sintió triste cuando Moshe Rabbeinu le contó sobre su destrucción, ya que, en verdad, eran parte de su herencia cultural, su crianza. Por lo tanto, incluso después de su conversación, con Moshe, la Torá no pretende que Yitro haga la vista gorda a su historia pasada, a sus experiencias, y anule completamente estos sentimientos, sino por el contrario, que los eleve, demostrando que a pesar de poseer estos sentimientos de melancolía y tristeza, no lo distanciaron de Hashem, sino que con todo y todo, continuó acercándose a Hashem y Su pueblo. Y así como Avraham Avinu sintió emociones normales y naturales de apego a la tierra de su nacimiento, y aún así se elevó por encima de ellas, para seguir el mandato de Hashem: “¡Lej leja! Sal de tu tierra, de tu lugar de nacimiento. . .”, A pesar de todos los sentimientos humanos normales de conexión con el lugar de nacimiento de uno, la patria de uno, que crean una profunda dificultad para abandonar ese hogar, la Torá testimonia con el uso de la palabra única “vayjad”, que Yitro, experimentaba estos desafíos naturales, y pudo superarlos, quedando demostrado así, su logro espiritual.

En el capítulo que describe la construcción del Mishkán, el Santuario en el desierto, Hashem ordena a Moshé Rabeinu (Shemot 26:15) ***“Harás las tablas del Tabernáculo de madera de acacia, erguidas”***. La Guemará en Yoma (72a.): pregunta cuál era la intención, de que la Torá recalque, la obvia posición, en que las columnas de madera de acacia deberían ser utilizadas, osea “erguidas”; y una de las explicaciones que argumentan los sabios, es para indicar al usarlas en el erguimiento del Mishkan, deberían estar orientadas en la misma dirección en la que crecieron en el bosque. (es decir, los constructores no deben colocar las vigas de madera de acacia al revés, traducción).

El Mishkán representa simbólicamente la estructura del ser humano. Cuando la Torá insiste en este requisito en la construcción del Tabernáculo, nos enseña uno de los requisitos en la construcción del carácter de una persona. enseñándonos que así como las vigas de madera de acacia se colocaban en la misma dirección que crecían (con un extremo apuntando al cielo), (heb. Derej gedilusan), de la misma manera toda persona también debe construir su vida espiritual "De la misma forma que fue creciendo", forjar su

crecimiento en consonancia con sus fundamentos naturales, fiel a sus propias fortalezas y habilidades personales, así como las emociones y deficiencias con las que creció, en su entorno natural. Una persona debe estar siempre basada en su naturaleza y nunca anular las verdades que formaron la base de su existencia. Más aún, uno debe sentirse seguro sabiendo que su familia, su tierra natal, su entorno de infancia eran exactamente los necesarios para su desarrollo personal. Solo cuando una persona construye su vida "En la misma dirección con la que creció", puede seguir creciendo de manera auténtica, fiel a sus raíces, y luego, como el Mishkán, recibir la influencia espiritual de la Presencia Divina, la Shejiná. Así como el Mishkán tenía que tener las vigas de madera de acacia "con la misma orientación que creció", para ser así, el fundamento natural sobre el cual la santidad del Mikdash pudiera recaer, y de esta manera completar su establecimiento, así sucede con la construcción de un ser humano, que para que pueda estar espiritualmente completo, deberá estar en armonía, no solo con su pasado, sino con su propósito en este mundo.

Otra idea clara del requisito de construirse a sí mismo "en la misma dirección que uno fue creciendo": encontramos que este requisito halájico se manifiesta en la mitzva de las Cuatro Especies que se nos ordena traer en la festividad de Sucot. Vemos allí que el cidro, el etrog, no es simplemente inválido para cumplir con la mitzvá, cuando se junta al revés, con las otras especies (ramas de palmera, mirtos y sauces, traducción), ya que ¡un etrog al revés ni siquiera es la especie que requiere la Torá!, Un etrog al revés no es halájicamente un etrog. Así también, en la construcción del carácter, alguien que niega su naturaleza, la "forma en que creció", ni siquiera puede ser clasificado por la Torá como un ser humano. La negación de las propias raíces crea una pérdida de la identidad esencial de uno.

Hemos estado discutiendo un requisito profundo para el servicio Divino de una persona en este mundo: uno debe mantener su comportamiento en consonancia con su naturaleza, la "forma en que creció", para estar sólidamente arraigado en sus sentimientos y emociones innatas. ¡Di-s no

quiera que uno niegue esos sentimientos humanos naturales! El Santo, Bendito Sea, tiene miles y miles de Ángeles en el Cielo, sin embargo, Él creó al hombre en la Tierra con todas sus debilidades y peculiaridades naturales, para que solo sobre esta naturaleza, pueda recaer, hacer posar la santidad de Su Shejiná, de su Presencia Divina. Exactamente de la misma

manera, el Sagrado Tabernáculo tenía que tener sus tablas orientadas "en la misma forma que crecieron", para que la santidad divina descansará, posará sobre ellas. El trabajo espiritual del hombre es elevar su naturaleza decididamente humana, experimentar y articular sus sentimientos y emociones profundamente arraigados en él, ser auténtico y fiel con su naturaleza, y al hacerlo, ir más allá de ellos, si es necesario para cumplir con los mandatos de su Creador; Tal y como hemos visto en la vida de los fundadores y líderes de nuestro pueblo, quienes mantuvieron su humanidad esencial y permitieron que sus sentimientos naturales estuvieran vivos dentro de sus corazones, y aún así cumplieron la voluntad de Hashem. Que podamos seguir su ejemplo y merecer alcanzar el nivel de "Sé para mí un pueblo santo".



[Escrito de acuerdo a la comprensión del traductor]

EL BOLETÍN CORRESPONDIENTE AL MES DE TEVET,
SE PUBLICARÁ EN LA SEMANA CORRESPONDIENTE
A LA PARASHAT "VAERA". BZH.



- Informamos que podrán descargar los boletines,
y contenido extra, desde nuestra pagina
www.memayan.com -

מוקדש לברכה והצלחה, אריכות ימים ושנים למו"ר המשגיח רבי חיים וואלקין ורעייתו שתחי'
- משפחת מיתא ארגנטינה -

Si desea recibir este artículo por mail en hebreo, inglés, o español, o si desea que los mismos sean repartidos en su área de residencia, diríjase a: memayan7@gmail.com